

## Excursión a Extremadura, La Serena, Moheda Alta, entorno de la Charca de Hito y Embalse de Sierra Brava. 10 y 11 /02/2007.

Las especies que pudimos disfrutar en la Serena fueron:

Ánade Silbón	Alcaraván	Bisbita Común
Ánade Real	Andarríos Grande	Lavandera Blanca
Cerceta Común	Chorlito Dorado	Colirrojo Tizón
Garza Real	Avefría	Tarabilla Común
Garcilla Bueyera	Gaviota Reidora	Mosquitero Común
Cigüeña Blanca	Gaviota Sombría	Alcaudón Real
Buitre Leonado	Ortega	Cuervo
Aguilucho Lagunero	Abubilla	Estornino Negro
Aguilucho Pálido	Mochuelo Común	Estornino Pinto
Ratonero Común	Calandria	Gorrión Común
Cernícalo Vulgar	Cogujada Común	Gorrión Moruno
Esmerejón	Alondra Común	Verderón Común
Grulla Común	Avión Roquero	Jilguero
Sisón	Golondrina Común	Pardillo Común
Avutarda	Avión Común	Triguero



En Moheda Alta, alrededores de Charca de Hito y embalse de Sierra Brava:

Ánsar Común	Ratonero Común	Petirrojo
Tarro Canelo	Cernícalo Vulgar	Tarabilla Común
Ánade Silbón	Halcón Peregrino	Mirlo Común
Ánade Friso	Polla de Agua	Buitrón
Ánade Real	Grulla Común	Curruca Cabecinegra
Ánade Rabudo	Sisón	Curruca Capirotada
Pato Cuchara	Avutarda	Mosquitero Común
Porrón Común	Chorlito Dorado	Carbonero Común
Porrón Moñudo	Avefría	Agateador Común
Perdiz Común	Agachadiza Común	Alcaudón Real
Codorniz	Aguja Colinegra	Arrendajo
Somormujo Lavanco	Gaviota Reidora	Rabilargo
Cormorán Grande	Paloma Torcaz	Grajilla
Garcilla Bueyera	Tórtola Turca	Cuervo
Garceta Común	Críalo	Estornino Negro
Garceta Grande	Mochuelo Común	Gorrión Moruno
Garza Real	Abubilla	Bengalí Rojo
Cigüeña blanca	Pito Real	Pinzón Vulgar
Espátula	Totovía	Verdecillo
Elanio Azul	Golondrina Común	Verderón
Milano Real	Avión Común	Jilguero
Aguilucho Lagunero	Bisbita Común	Triguero
Aguilucho Pálido	Lavandera Blanca	



Creo que los grandes momentos del viaje fueron:

- Cómo nos quedábamos casi “bizcos” con el ojo en el telescopio intentando escudriñar los sembrados donde acababan de posarse varias Ortegas, tras un rato conseguimos vislumbrar las siluetas de tan singular ave, quedando constatado su críptico plumaje. A pesar de la distancia podían diferenciarse machos y hembras, mientras las aves se alimentaban caminando tranquilamente. Momentos antes se habían observado varios ejemplares en vuelo estupendamente.

- Poder disfrutar de un macho de Avutarda a pocos metros desde el autobús, en el horizonte, mostrándose claramente la majestuosidad y poderío de esta espléndida especie. Desde los asientos de la cabecera del autobús, mirando hacia los de detrás, se podía contemplar la escena de excitación, sorpresa y disfrute de todos los integrantes de la excursión que ocupaban los asientos traseros, prismáticos en mano e incluso con algún telescopio montado, agolpados contra las ventanas, saboreando esos instantes que a naturaleza nos mostraba.



- Cómo, mientras dábamos buena cuenta de nuestras viandas sentados en medio de uno de esos páramos interminables, nos sobrevolaban un bando de varios cientos de Chorlitos Dorados contrastando sus partes inferiores blancas con el azul del cielo, a la vez que se podía escuchar el silbido del batido de sus alas.

- Compartir la hora de la cena conversando con los amigos, recordando los momentos de la jornada, el irremediable rato dedicado a intentar arreglar el mundo, echar risotadas,... e imaginar qué nos deparara el día siguiente.

- Cielo encapotado al borde de la dehesa. Sobre el oscuro tronco de lo que fue una añeja encina, que yace tumbado en medio del tierno verde de un sembrado, se halla un Mochuelo distraído viendo como tres coloridas Abubillas revolotean de aquí para allá, entre una rama y otra, mientras él de vez en cuando hace esos movimientos casi robóticos con la cabeza, llevándola de un lado a otro y de arriba y abajo, como queriendo hacerse notar en la escena.





- Una pareja de Críalos que vuelan en la dehesa se posan en una alambrada y sobre las encinas. Durante unos momentos uno de ellos se deja ver a placer: pecho crema amarillento, cobertoras alares oscuras con sus extremos blancos, larga y esbelta cola negra contorneada de blanco y pileo gris erizado, siendo por tal aspecto y sus chillidos el más “Punki” del lugar, además de por ser un “pasota” a la hora de criar a sus polluelos iiiQue me los críe otro, que yo andaré en otros menesteres más livianosiiii

- En la pequeña dehesa adornada con varios nidos de Cigüeñas, sobre las ramas puntisecas de una encina, devoramos con nuestros ojos la presencia de una de las rapaces más enigmáticas y bonitas de Iberia, un Elanio Azul que destaca por su plumaje ceniciento entre el verde oscuro de las encinas. Nadie de los que allí nos hallamos quiere perderse un momento, ocupamos de lado a lado el estrecho carril por el que caminábamos, agolpados junto a los telescopios esperamos nuestro turno y cada vez que alguien aproxima el ojo al ocular o bien no puede evitar decir alguna palabra de halago hacia tal ave o bien se le transforma el rostro adoptando una facción acentuada de alegría y admiración, aunque casi todos hacen ambas cosas. Se escuchan los trompeteos de las Grullas, nos sobrevuela una Avutarda, delante nuestra cruzan el carril dos Codornices,... y es que a cada paso que dábamos nos íbamos dando más cuenta que Extremadura, esta tierra en la que ahora nos hallamos, es uno de los grandes santuarios de la naturaleza ibérica, cosa que muchos ya conocíamos y que a través de este viaje queríamos mostrarle a todos los que han querido acompañarnos, por ello no nos sorprende que para muchos esta primera toma de contacto con Extremadura sea la cuna de muchas más escapadas, pues ya sea a través de la aves o esos paisajes de sosiego de llanuras hasta el horizonte de la Serena o las dehesas interminables de Moheda, esta tierra nos ha cautivado.

Gracias a todos los que con su admiración crearon la atmósfera ideal para pasar dos jornadas estupendas con las aves, el paisaje y los amigos, a todos gracias, y muy especialmente a África y Javier, artífices de que todo saliera redondo.

Un abrazo,  
Antonio Tamayo

\* Fotografías de Antonio Tamayo, Javier Fregenal, Blas López y José Javier Aranda.